

***CAPITAL SOCIAL, PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ASOCIACIONISMO:
estudio de investigación en la realidad del Pumarejo.***

Lorena Flores Rebollo; lorenaflores1995@gmail.com

Marta Soto Rodríguez; martasoto29@hotmail.com

Sara Tejada Río; sara10995@gmail.com

Línea de investigación: Capital social, participación social y asociacionismo.

Resumen:

Nuestro equipo ha llevado a cabo una investigación referente a la temática “*Capital social, participación social y asociacionismo*”, plasmándola en una realidad concreta como la que se vive en la Casa-Palacio del Pumarejo, situada en Sevilla. Esta investigación ha sido realizada a través de dos entrevistas, una observación y aportaciones teóricas. Nuestra hipótesis de partida se ve confirmada tras concluir la investigación, ya que la realidad ha contrastado la teoría. Aún con este resultado, somos conscientes de las limitaciones con las que nos encontramos tanto a nivel de alcance como a nivel de diseño muestral, ya que nuestra investigación ha sido realizada en un espacio delimitado y circunscrito.

Palabras clave: capital social, asociacionismo, participación social, compromiso cívico, Pumarejo.

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos, el tema del capital social ha cobrado gran relevancia, dando lugar a debates y discusiones acerca de su definición y desarrollo, tanto en el ámbito académico como en el ámbito cotidiano. Además, es un aspecto innovador y alternativo.

A continuación, mostraremos diferentes perspectivas en la delimitación de este concepto, sus diferentes características y efectos.

¿Cómo se ve reflejado el capital en la realidad? ¿Por qué causa tanto interés en la sociedad? Estas cuestiones, junto con la teoría en general, serán contrastadas con la realidad social que vive La Casa-Palacio del Pumarejo (Sevilla), lugar que hemos escogido para llevar a cabo la parte práctica de nuestra investigación, y en el que intentaremos comprobar si la teoría acerca del capital social se ve reflejada en la propia realidad. Esta decisión ha sido tomada como consecuencia de la línea de investigación adscrita: *“Capital social, participación social y asociacionismo”*.

El Pumarejo es un Palacio situado en el barrio de la Macarena y es del siglo XVIII, a lo largo del tiempo se ha visto afectado por el proceso de gentrificación. Como consecuencia, ha habido una gran movilización social para frenar dicho proceso, a través de un creciente asociacionismo. Además, se ha dado una reutilización del espacio así como nuevas alternativas para desarrollar la vida en comunidad. Por esto y otros aspectos, creemos en la gran relevancia de esta temática y su investigación.

Tras esto, la hipótesis con la que emprendemos el trabajo es que el capital social, en dicha Casa-Palacio, está permitiendo la sostenibilidad de acciones y la atención a necesidades que de otra manera estarían desatendidas.

MARCO TEÓRICO

Desde hace una década el tema del capital social ocupa un papel importante en el ámbito académico. Este concepto es objeto de discusión (Pérez Díaz & Fernández, 2008).

Según Bourdieu (1985), el capital social es “*el conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas*” (Márquez Fernández, 2006).

Para este autor, el capital social es un elemento que está presente en las relaciones sociales, el cual utilizan los individuos para tener a su disposición recursos tanto en cantidad como en calidad, de sujetos con los que interactúan. Además, está integrado por dos elementos básicos: la relación social, que permite a los individuos estar continuamente en interacción, y las ventajas que obtienen los individuos gracias a estas relaciones (López Fernández, Martín Alcázar, & Romero Fernández, 2007).

Por otro lado, destacamos al sociólogo Coleman, otro de los máximos exponentes en este campo. Para dicho autor (1988,1990), el capital social es la capacidad con la que cuentan las personas para trabajar en grupo, en función de una serie de normas y valores compartidos.

Según este autor, el capital social se caracteriza por una serie de aspectos: a) Se crea en la estructura social; b) Los individuos pertenecientes a esa estructura, al contar con capital social, pueden llevar a cabo de forma más fácil acciones tanto individuales como colectivas; c) Está presente una expectativa de reciprocidad y el cumplimiento de ésta, ya que se establece una relación de confianza entre quién hace el favor y quién lo recibe; d) Existencia de normas y sanciones que regulan dichas conductas.

A su vez, destaca cuatro elementos fundamentales que deben estar presentes en el capital social: compromiso cívico, reciprocidad, confianza y asociatividad (López Fernández, Martín Alcázar, & Romero Fernández, 2007).

Por otra parte, Kliksberg hace referencia al concepto de capital social en base a cuatro dimensiones: a) Valores de una sociedad; b) Habilidad de asociación; c) Nivel de confianza entre los miembros de dicha asociación; d) Conciencia cívica (Márquez Fernández, 2006).

Aun con la gran variedad de clasificaciones acerca del capital social y sus dimensiones, D. Márquez hace referencia a tres dimensiones generales a las que se ha llegado por consenso: individual, sectorial y grupal. Juntas crean una red asociativa que juega un papel importante

dentro de un mismo territorio, y de esta manera obtienen beneficios para todos. También es una herramienta esencial para el diseño de políticas públicas.

En primer lugar, la dimensión individual se entiende como el capital social que cada individuo ha ido acumulando a lo largo del tiempo. Seguidamente, la dimensión sectorial se refiere a la acción llevada a cabo de personas y/o comunidades en su entorno y su interrelación y vinculación con los poderes públicos. Por último, en la dimensión colectiva, el capital social está presente en las estructuras normativas, no en las relaciones interpersonales.

Consideramos también que es importante destacar al autor Putnam, para el cual el capital social hace referencia a los *“aspectos de la organización social, como la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada y la cooperación para el beneficio mutuo”* (1993:67; cit. En López Fernández, Martín Alcázar, & Romero Fernández, 2007).

Este autor destaca que el capital social nace en las redes que se forman entre las personas o entre los grupos de personas, y que produce beneficios tanto para los integrantes de la red como para los individuos o grupos que guardan relación con dicha red sin ser miembros de ella.

El asociacionismo, según este sociólogo, es esencial para que se origine el capital social, y una vez originado éste, se promueve el buen funcionamiento y desarrollo de la democracia, así como la participación efectiva en ésta (Márquez Fernández, 2006).

En relación a la participación de la ciudadanía, destacamos que es fundamental para los proyectos de desarrollo, además de movilizar recursos tanto humanos como financieros. Asimismo promueve la equidad, y genera capital social individual y colectivo.

“La participación ciudadana, junto a la educación, constituye el camino para la generación de cambios profundos en nuestras sociedades al convertirse en un factor básico para el fortalecimiento del capital humano, la creación de capital social y la generación de una auténtica cultura solidaria y democrática” (Márquez Fernández, 2006, pág. 76).

Por otro lado, debemos subrayar en relación a este tema la importancia que tiene la movilización de recursos por parte de un grupo. Este proceso se puede llevar a cabo de dos formas distintas, mediante el liderazgo o con empoderamiento.

A medida que el capital social crece, hay mayor estabilidad política, posibilidad de innovar, se da gran importancia a la educación y aumenta el trabajo voluntario. Además, refleja la capacidad de una comunidad para promover valor, definir objetivos y conseguir el bienestar colectivo e individual de la misma. Por otro lado, si el nivel de capital social es escaso, se traduce en altos niveles de desconfianza, poca participación, menos conciencia cívica, y se dificulta el progreso y desarrollo de la sociedad.

El capital social tiene la capacidad de hacer que una organización tenga valor y esta capacidad depende de: capital humano (capacidad de acción de las personas en colaboración con otras, para obtener resultados), capital relacional (cantidad y calidad de las redes de colaboración), capital ambiental (calidad de los contextos sociales en los que se desarrollan estas redes), y capital direccional (existencia de un objetivo grupal).

El capital social nace cuando se comparten valores sociales en las relaciones que se dan entre los miembros de la sociedad, y se crean sentimientos de pertenencia e identificación. Éste puede medirse a través de: clima de confianza entre los miembros del grupo, nivel de asociacionismo, grado de pertenencia, valores éticos, grado de participación, nivel de participación en el trabajo voluntario y los comportamientos cívicos (Márquez Fernández, 2006).

METODOLOGÍA

La metodología que se va a llevar a cabo en la investigación será de carácter cualitativa. Para ello se hará una observación participante y también se llevarán a cabo dos entrevistas. Una de ellas a una persona que pertenezca a la Liga de Inquilinos de la Casa-Palacio y otra a una persona que se beneficie de los servicios que se prestan en el Palacio del Pumarejo. Asimismo, haremos una búsqueda bibliográfica exhaustiva.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Tras la aplicación de la metodología explicitada anteriormente, exponemos a continuación los resultados obtenidos:

En primera instancia, se realizó una entrevista a una integrante de la Liga de Inquilinos La Corriente de la Casa-Palacio del Pumarejo. Esta persona nos cuenta que asiste con regularidad a dicho lugar y que lleva más de 10 años colaborando con ésta.

Nos explica que se unió y empezó a formar parte del Pumarejo, por un voluntariado que hizo con anterioridad en un hospital y así podía relacionar los valores que había adquirido en este lugar, y ponerlos en práctica.

La Liga de Inquilinos La Corriente, nos cuenta, que se formó a raíz del incremento del número de personas que llegaba a la Casa-Palacio, ya que pasó a ser un símbolo del barrio.

Para ella, el objetivo principal, tanto de este movimiento al que pertenece como el de la Plataforma Ciudadana, es evitar el desalojo de los vecinos que residen en esta Casa-Palacio. Nos destaca que la Plataforma Ciudadana está formada por numerosos vecinos y familiares, aunque cada vez son menos los residentes por motivos de defunción e imposible acceso a nuevos residentes.

Además de la Liga de Inquilinos La Corriente y la Plataforma Ciudadana, se encuentra el Centro Vecinal, que para ella es “la tercera pata” compuesta por 20 grupos diferentes como pueden ser: cursos de italiano, capoeira, taller de filosofía, el Baby Puma, el taller de costura, la Moneda Puma, etc.

La entrevistada nos señala que estos tres movimientos interaccionan y colaboran mutuamente, además se encuentran en la parte baja del edificio. En relación a los espacios donde se

realizan las actividades, no es de uso monopolístico puesto que pueden ser utilizados por todos.

En relación a esto nos recalca que apenas reciben financiación, principalmente se mantienen económicamente tanto del dinero que invierten los participantes de esta Casa-Palacio como de las donaciones que reciben, de forma puntual. No obstante, nos muestra el interés de reestructurar dicho espacio, así como mejorar las estancias mediante una subvención solicitada al Ayuntamiento de Sevilla.

Nos cuenta que está formado por un gran número de personas de todas las edades y de ambos sexos, tanto del barrio como de otras partes. A pesar de la variedad, piensa que hay gran interacción y relación entre ellos, al igual que existe la reciprocidad de favores y ayuda, y por tanto considera que hay un buen clima.

Según ella, este lugar persigue que las personas encuentren la felicidad, conecten con gente y descubran un punto de encuentro. Aquí consideramos de interés destacar una frase literal de ésta: *“Pues esto es lo bonito del Pumarejo, aquí cada uno viene con lo que le gusta, puedes hacer lo que tú quieras, conectas con gente, que a su vez te potencia a ti”*.

En cuanto a la organización, nos plasma que no hay ninguna norma establecida para la conformación de los grupos, ni nadie que imponga cómo se debe hacer, si no que va surgiendo de manera improvisada y consensuada. Asimismo, nos resalta que la única norma que hay establecida es el sentido común, el cual está implícito en las personas participantes.

Hay un gran abanico de profesionales, como pueden ser abogados, gestoras, integradora social, trabajadora social, etc. Asimismo, tanto las personas con formación académica como las que carecen de ella ofrecen sus servicios de forma voluntaria, así nos lo explicita la persona entrevistada.

Para ella, el formar parte de esto obtiene una serie de beneficios, como sería el incremento del bienestar personal y emocional, compartir los problemas de la vida cotidiana, etc. Esto, lo plasmó con esta frase: *“Aunque a veces no se trata de solucionar algo, sino simplemente de acompañarnos en el camino”*.

Para finalizar, nos mostró la unión entre el barrio y la Casa-Palacio, así como la importancia que tiene tanto dentro como fuera de dicho barrio. A su vez, nos dijo que El Pumarejo es conocido mundialmente, visitándolo continuamente personas de zonas de todo el mundo.

Por otro lado, realizamos una segunda entrevista, pero esta vez a una persona beneficiaria de los servicios que se ofrecen. Nos cuenta que él es un integrante más de La Casa-Palacio y beneficiario de sus actividades. Según el entrevistado, sus inicios en este lugar fueron en la Central de Abastecimiento, lugar donde puedes comprar y vender tus propios alimentos y objetos. La Casa del Pumarejo es conocida por el entrevistado desde que surgió, ya que era vecino del barrio y siempre ha sido un espacio conocido para él.

Destacamos una frase literal de la persona entrevistada que consideramos oportuna: “*el Pumarejo es del barrio y el barrio del Pumarejo*”. Esta frase refleja la unión y la pertenencia que existe entre el propio barrio y este espacio en concreto, tal y como nos expresa la persona entrevistada.

Nos habla también de que no hay un colectivo beneficiario en concreto, sino todas las personas que quieran acceder a él, pero si nos recalca que el barrio es el que más se beneficia, tal y como hemos expresado con anterioridad.

Este lugar, para el entrevistado es “*una red de apoyo y unión*”. Respecto al trabajo que se lleva a cabo en la Casa-Palacio, coincide en la explicación que nos da con la información que nos dio la persona entrevistada en primera instancia. Además añade que aunque no se reciba remuneración económica, en ocasiones puntuales, se reciben “devoluciones” en forma de Monedas Puma, las cuales se reinvierten en las propias actividades y servicios que proporciona la Casa-Palacio.

En cuanto al ambiente, el entrevistado nos expresa que se respira respeto, confianza y cariño. Y según él “*somos una gran familia*”. Todo esto, en su opinión, provoca que las personas que asisten bien de manera profesional, o no, y siempre de forma voluntaria; lo hagan con ganas y motivados.

Acerca de las normas y sanciones, el entrevistado vuelve a coincidir con la persona entrevistada anteriormente, ya que nos dice que no hay sanciones como tal, sino que hay unas bases implícitas puesto que no están escritas. Para él, el sentido común es la base a través de la cual se generan normas implícitas como el respeto mutuo, la confianza, limpieza e higiene, entre otras. Además, nos dice que cuando una persona no se siente en concordancia con las pautas que se siguen en la Casa-Palacio, no hay ninguna norma escrita que lo expulse, sino que se aparta de forma natural si no tiene sentimiento de pertenencia.

Respecto a la jerarquía, nos indica que es de carácter horizontal. Hay una asamblea abierta, en la que puede participar cualquier persona, en la cual se toman las decisiones, a través del consenso. Además de decisiones, se tratan posibles nuevos proyectos, propuestas, gestión del dinero, imagen al exterior etc. No obstante, nos subraya que, aunque no existe una jerarquía vertical, sí existen personas más influyentes y a las cuales se tienen más en cuenta. Esto se debe a que dichas personas lleven mucho tiempo en la Casa-Palacio o que son familiares de residentes de dicho espacio.

En referencia a las barreras y obstáculos que dificultan el total desarrollo y crecimiento de este movimiento, nos expresa que es principalmente el Ayuntamiento de Sevilla desde hace quince años. Otro de los aspectos con posible mejora, sería aplicar una disciplina más acentuada, pero el entrevistado, nos dice particularmente, que no mejoraría dicho aspecto puesto que de esa manera la Casa-Palacio perdería su esencia y las personas no se sentirían en total libertad.

Los beneficios, según esta persona, que aporta este movimiento y formar parte de él, son: el autoempleo, adquirir una forma de vida autónoma, la solidaridad, abolir la mentalidad capitalista y consumista, conseguir una democracia real y el consenso ciudadano, entre otros.

La opinión que nos da esta persona sobre la Casa-Palacio, es que dicho espacio cuenta con una serie de aspectos positivos que inciden tanto en las personas como en la comunidad a nivel general.

Para finalizar, consideramos importante destacar una frase dicha por este joven, en relación a la temática que nos atañe, que es el capital social: *“El valor añadido que tiene este proyecto son las personas, es decir, el capital humano”*.

En tercer y último lugar, completamos la metodología aplicada con una observación en la Casa-Palacio del Pumarejo. A través de dicha técnica, pudimos corroborar la información recibida en las entrevistas. La observación tuvo lugar en una sala en la que se estaba llevando a cabo un taller de costura. En este espacio comprobamos una interacción y ayuda mutua entre las personas que se encontraban en ella, así como una reciprocidad en el intercambio de saberes y favores. Esto lo vimos plasmado, a través de situaciones reales, como por ejemplo la ayuda de una mujer a otra en temas de informática, a cambio de una bufanda de ganchillo realizada en el taller de costura.

Todas las personas con las que interaccionamos, nos recibieron de manera cariñosa, amable y cercana, fueran o no de este taller en concreto.

Tras recabar y analizar los resultados obtenidos de la aplicación de las técnicas, daremos paso a la discusión y conclusiones a las que ha llegado nuestro equipo de investigación.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Contrastando la información obtenida en nuestro marco teórico con los resultados recogidos de las entrevistas y la observación realizadas en la metodología, damos paso a una discusión en la que expondremos diferentes aspectos.

Haciendo referencia a Bourdieu, podemos comprobar que sus teorías acerca del capital social se corresponden en la realidad social concreta que vive la Casa-Palacio. Esto puede verse en la existencia de los dos elementos que el autor considera esenciales para la presencia de capital social, en dicha realidad.

Por un lado, hemos podido ver que existen relaciones sociales que se nutren de interacción, reciprocidad, confianza y respeto mutuo. Por otro lado, los protagonistas de dichas relaciones se ven beneficiados por dichas relaciones, ya que logran crear una red de recursos a través de éstas. El Mercado Puma y la Central de Abastecimiento son un claro ejemplo de esta red de recursos con los que se consiguen beneficios y aspectos positivos para toda la comunidad y las relaciones sociales que se dan en ella.

En cuanto a la definición que Coleman aporta de capital social, vemos también reflejada una clara correspondencia de ésta en el espacio estudiado, puesto que comparten una serie de valores además de ideologías similares. Todo esto, les proporciona la capacidad para trabajar de forma consensuada, participativa y asamblearia. Llevado a la realidad, un ejemplo de este aspecto puede ser la manera en que toman las decisiones, siendo de forma grupal, democrática y por medio de asambleas.

También hemos podido ver que en las actuaciones llevadas a cabo existe una reciprocidad y la espera de una “devolución”. Esto se corresponde con uno de los elementos que Coleman considera esencial del capital social. Esto lo pudimos contrastar en primera persona, ya que cuando logramos contactar con la Plataforma Ciudadana, aceptaron nuestra propuesta y nos señalaron que les gustaría recibir posteriormente nuestro trabajo de investigación, y a través de esto pudimos interpretar esta “devolución” como un intercambio de favores.

Además de esto, encontramos más elementos que dicho autor destaca, como puede ser una mayor facilidad para actuar tanto individualmente como en grupo. Un ejemplo de este elemento lo observamos en la segunda entrevista realizada, ya que la persona entrevistada comenzó su trayectoria en la Casa-Palacio vendiendo magdalenas en la Central de Abastecimiento, siendo esto una acción individual beneficiosa para esta persona, teniendo mayor probabilidad de éxito al contar con esta red de recursos y el capital social que caracteriza a la Casa-Palacio del Pumarejo. Asimismo, con el paso del tiempo, también llevó a cabo acciones colectivas, como su participación en el Merca Puma.

El último elemento que expone Coleman es la existencia de normas y sanciones que regulan la conducta de las personas. Este aspecto, como tal, no lo hemos visto reflejado en la realidad social ni en las dos entrevistas llevadas a cabo, ya que ambas personas coinciden en la inexistencia de normas y sanciones escritas y explícitas. Pero, a esto cabe añadir, que sí nos han resaltado la existencia de normas implícitas basadas en el sentido común y en la moralidad de cada persona. Consideramos, tras lo observado y la información recibida, que las bases sobre las que construyen estas normas no escritas, son el respeto mutuo, la tolerancia, la confianza y la solidaridad, entre otros.

Esto nos muestra la red de asociacionismo y compromiso cívico que existe entre los integrantes de este espacio. Esto se encuentra en estrecha relación con la habilidad de asociación que destaca Kliksberg, considerándolo un elemento fundamental que debe ser caracterizador del capital social.

Este autor habla de conciencia cívica, la cual hemos sentido presente en el lugar estudiado, puesto que existe una gran red de compromiso de los ciudadanos, con unos objetivos comunes, y unos valores compartidos que los mantiene unidos y en mutua colaboración. Esta alianza hace que los problemas no sean individuales, sino que todos en comunidad afrontan las dificultades y buscan soluciones a ellas, ya que la *“unión hace la fuerza”*.

En base a esto, queremos destacar que La Casa-Palacio del Pumarejo no es un lugar dirigido y/o regido únicamente por un grupo asociativo concreto, sino que existen diversos grupos que conforman *“las tres patas”* del Pumarejo, como nos señaló una de las personas entrevistadas. A esto, consideramos oportuno añadir, que la entrada a dicho espacio está abierta a cualquier persona o grupo asociativo que desee formar parte de él.

Un ejemplo de la clara existencia de capital social, participación y asociacionismo en dicha realidad social, es el logro que obtuvieron en tan solo tres años, consiguiendo que la Casa-Palacio fuese reconocida como Bien de Interés Cultural, situándose en la misma categoría que en los Reales Alcázares de Sevilla, por ejemplo. Todo esto pudo producirse gracias a la cohesión grupal, la participación activa y la unión grupal de ese primer movimiento originario.

Con las actividades y servicios llevados a cabo en el lugar investigado, además de los movimientos existentes, hemos podido comprobar la presencia de una coordinación entre los miembros que lo integran, así como un logro de los objetivos propuestos en cada ámbito. De esta manera se palia una serie de necesidades detectadas en determinados colectivos como pueden ser las mujeres víctimas de violencia de género, infancia, pobreza etc. Todo esto nos muestra la presencia del capital social, y gracias al cual se refleja una coordinación efectiva y una comunidad eficiente, conceptos clave que trata el sociólogo Putnam.

En nuestra investigación hemos comprobado que los beneficios aportados por la Casa-Palacio no son únicamente destinados a los miembros que forman parte de ella, sino también a personas del exterior, que sin ser necesariamente componentes de dicho lugar, pueden verse beneficiados, tanto de los servicios como de las actividades que se ofrecen. Este elemento también aparece en las teorías del autor nombrado anteriormente, Putnam, empleándolo como aspecto esencial en la composición del capital social. Por lo tanto, recogemos aquí una muestra más de que en el espacio analizado existe gran participación social.

Esta participación social nos incita a pensar que el sentimiento de pertenencia e identificación con este lugar está muy presente, ya sea por las actividades y servicios que se ofrecen o por toda la historia y trayectoria con la que cuenta la Casa-Palacio del Pumarejo. Desde hace quince años se lucha por conseguir una serie de objetivos a través de la unión y la participación, de forma cívica, colectiva y activa, lo cual ha fomentado el sentimiento de pertenencia de todas las personas que forman parte de esta lucha por un sueño.

Existen establecimientos, como bares y comercios que rodean la Casa-Palacio que están involucrados con las iniciativas que surgen en este lugar. Esto lo podemos comprobar con la Moneda Puma, ya que muchos de estos establecimientos acceden a participar en esta actividad, dando la posibilidad de pagar con dicha moneda. De esta manera se vuelve a reinvertir y fomentar las actividades y a su propio “comercio” de esta Casa-Palacio.

En correlación con Márquez, al haber asociacionismo en este lugar, se hace vigente la democracia. Asimismo no hay una jerarquía vertical, sino horizontal, en la que no hay una serie de líderes principales, si no que cada decisión, actuación o propuesta se hace de manera conjunta y consensuada, como hemos comentado con anterioridad.

Siguiendo a este autor y en relación con el gran nivel de participación de la ciudadanía que hay en esta realidad social, podemos ver una serie de consecuencias que este sociólogo nombra en su teoría. Una de estas consecuencias sería el gran número de propuestas y proyectos de desarrollo que se realizan, así como actividades. A nuestro parecer, intenta adaptarse y renovarse a las necesidades sociales existentes de la sociedad en la que viven y/o conviven.

Como conclusión, para finalizar nuestra investigación y haciendo una visión global del camino recorrido, consideramos que nuestra hipótesis se puede confirmar. La Casa-Palacio del Pumarejo cuenta con una abundante existencia de capital social que permite atender a necesidades que de otra forma no sería posible su cobertura; del mismo modo permite la sostenibilidad de las acciones llevadas a cabo en este lugar.

El capital social puede ser motor de sostenibilidad de una comunidad, si la fuerza colectiva reúne sus fuerzas para ello. Consideramos impactante la manera en cómo una serie de personas, pasa a ser una suma de personas, convirtiéndose en un grupo colectivo y participativo, en el que cada actuación llevada a cabo en él persigue un mismo objetivo. Todo esto no sería posible sin la existencia de capital social y sin la asociación entre personas, formando redes de colaboración y ayuda mutua. Llegados a este punto, podríamos incluso pensar que el objetivo del capital social en sí mismo, es, al fin y al cabo, su propio mantenimiento.

El capital social, consideramos, nace en las personas que se encuentran por distintos caminos y deciden iniciar la misma ruta porque todas buscan el mismo paradero. Asociando esta metáfora con la persecución real de una serie de objetivos, consideramos que ese tipo de capital va mucho más allá del logro de un fin, ya que supone una forma de ver la vida, una serie de valores que una vez interiorizados nos acompañan en el resto de experiencias vitales. Por todo ello consideramos que este capital siempre será formador de más capital social.

Aplicando la temática a la actualidad, consideramos esencial el fomento de capital social en nuestra sociedad, la cual se encuentra cada vez más segmentada y sectorizada, dividiendo a

las personas que la conforman, provocando individuos cada vez más aislados. Por esta misma razón y ahora más que nunca, este debe ser el motor de cambio, promoviendo el lado más humano de la sociedad, la conciencia cívica, la unión de la comunidad. De esta manera podremos emprender el camino hacia una sociedad única y respetuosa, donde predominen valores acerca del capital humano, sustituyendo al económico.

Somos conscientes de que nuestra investigación ha sido realizada en una parcela de la sociedad, y que la forma de vida y los valores que en ella no son los predominantes en toda la sociedad, ya que vivimos en un mundo capitalista y consumista en el que lo que prima es el valor económico y la utilidad de cada individuo para seguir reproduciendo la sociedad. Si logramos que el capital social se extienda a toda la sociedad, sería más sencillo conseguir que los valores predominantes fueran otros, alejados de lo económico; así como un mayor valor humano otorgado a las personas, no consideradas como máquinas de producción, sino seres humanos como tal, con sus sentimientos, emociones y capacidades.

Por último y para cerrar nuestro trabajo de investigación, queremos resaltar que somos conscientes de las limitaciones con las que nos encontramos, ya que el capital social es una temática que abarca múltiples aspectos, y nuestra investigación se ha dado en un espacio muy delimitado y circunscrito, por lo que los correspondientes resultados y la confirmación de nuestra hipótesis de partida están sujetos a un marco limitado.

BIBLIOGRAFÍA

López Fernández, M., Martín Alcázar, F., & Romero Fernández, P. M. (2007). *Una revisión del concepto y evolución del capital social*. Universidad de la Rioja.

Márquez Fernández, D. (2006). Para un desarrollo local sostenible: el capital social. *Norba. Revista de geografía* , 69-83.

Pérez Díaz, V. M., & Fernández, J. J. (2008). *El estudio de la realidad Social*. Zaragoza.

COLEMAN J. S. (1988a), "Social capital in the creation of human capital", en *Am. J. Sociol.* 94, pp. S95-121.

- (1990), *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Belknap Press of Harvard University Press.